

El Salvador



Boletín Informativo Farabundo Martí del FMLN

EDICION INTERNACIONAL

No. 11
1o. de Septiembre, 1984

CONTENIDO

- * EVIDENTE EL CARACTER REPRESIVO DEL REGIMEN DE DUARTE.
- * MOVIMIENTO OBRERO EN LUCHA.
- * ACCIONES MILITARES DEL FMLN 1 - 30 DE AGOSTO.
- * POLITICA REPRESIVA DEL EJERCITO.
- * LAS VERDADERAS RAZONES DE LA GUERRA.

■ Evidente el carácter represivo del régimen de Duarte.

Transcurridos los primeros 90 días de gobierno democristiano en El Salvador, que encabeza José Napoleón Duarte, el pueblo salvadoreño y la comunidad internacional desenmascaran su carácter represivo y lo muestran ante el mundo como un régimen que viola sistemáticamente los derechos humanos e ignora los convenios de Ginebra.

Colocado en la presidencia el pasado mes de junio, mediante un proceso electoral que financió, diseñó y protegió la administración norteamericana, Duarte creó en torno a su gobierno algunas expectativas, cuando prometió ceremoniosamente poner fin a la guerra, resolver los graves problemas del pueblo trabajador, la eliminación de los escuadrones de la muerte y detener el profundo deterioro de la economía nacional.

A tres meses de gestión administrativa, las promesas de Duarte, que solo tenían un contenido propagandístico, no sólo no han podido cumplirse sino que, incluso, cada día más la situación de crisis del país se agrava. El gobierno se niega reiteradamente a considerar las propuestas de diálogo y negociación planteadas en varias oportunidades por los Frentes Democrático Revolucionario y Farabundo Martí, como alternativa para poner fin a la guerra; mientras, se profundiza la crisis económica.

El régimen continúa caracterizándose por sus medidas represivas, como uno de los más insistentes violadores de los derechos humanos que permite a los escuadrones de la muerte operar impunemente. Según un estudio de la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador (CDHES), no gubernamental, publicado este 24 de agosto, 49 mil 162 personas fueron asesinadas por las fuerzas militares del régimen, del 15 de octubre de 1979 al 31 de diciembre de 1983. Sólo en el período en que Napoleón Duarte estuvo frente a la Junta Cívico Militar (1980-82), fueron muertos 42 mil 187 personas.

Durante 1983, la Fuerza Aérea Salvadoreña (FAS), realizó 227 bombardeos contra la población civil. El número de estas operaciones en los primeros siete meses de 1984, asciende a 198, lo que equivale a un incremento de casi el 70 por ciento, en relación con el año anterior.

Todos estos hechos represivos, que atentan contra los más



→ elementales derechos del hombre, han trascendido las fronteras del país y, con la debida confirmación, han sido condenados en varios foros internacionales.

El día 30 de agosto, por ejemplo, la Subcomisión de los Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), condenó al régimen de Duarte por las "graves y sistemáticas violaciones a los derechos humanos" y denunció que "las fuerzas gubernamentales están violando los convenios de Ginebra, al atacar en forma sistemática las poblaciones rurales que no son objetivos militares".

En la resolución, además, la Subcomisión deja constancia de que el gobierno duartista "no ha querido reanudar las conversaciones" con el movimiento revolucionario, como una alternativa en la búsqueda de una solución política al conflicto en El Salvador; "no obstante los reiterados llamados de la Asamblea General y la propia Subcomisión" de la ONU.

Sobre la base de los numerosos hechos que sustentan el incumplimiento de las promesas hechas por Duarte y, particularmente por su tendencia hacia la profundización cada vez mayor en los niveles de represión y la ausencia de las libertades democráticas hacia el pueblo, creemos que el gobierno de Duarte es incapaz de solucionar los graves problemas del país.

El pueblo salvadoreño y la comunidad internacional, ante el incremento de los hechos violatorios de la dignidad y los derechos humanos en El Salvador, han demandado al régimen poner fin a todas las medidas represivas y apoyado la búsqueda de una salida política al conflicto.*

● Movimiento obrero en lucha.

* Con denuncias sobre el incumplimiento de promesas y nuevos patros laborales, el movimiento sindical salvadoreño exigió al gobierno del presidente Napoleón Duarte, el respeto a sus legítimas aspiraciones y derechos, durante el reciente fin de mes.

El gobierno de Duarte no ha cumplido sus promesas de respeto a los derechos humanos y mejoras socioeconómicas, pregonadas durante su campaña electoral, afirmó en San Salvador, el Sindicato General de Empleados Bancarios (SIGEBANC), el pasado 27 de agosto.

Agregó que Duarte, durante su campaña política, también ofreció frijoles, maíz, tierras y trabajo para el pueblo, pero, a tres meses de su gobierno, no ha cumplido con nada.

Por su parte, trabajadores de la Administración Nacional de Aduanas y Alcantarillados (ANAA), iniciaron el 25 de agosto una huelga en reclamo del pago de salarios atrasados.

También los operarios de la fábrica Pan Lido, en San Salvador, realizaron un paro laboral, para exigir aumentos salariales, la revisión del contrato colectivo y el reintegro de dos compañeros despedidos.

- * Sectores laborales que se encontraban en lucha, conquistaron nuevas victorias al lograr que las patronales cedieran ante sus demandas, la última semana de agosto.

Los obreros de la Fábrica "El León", obtuvieron un aumento salarial, la revisión del contrato colectivo de trabajo y el respeto a su organización sindical. Asimismo, los obreros de las granjas Lourdes y San Juan Talpa, lograron sus reivindicaciones ante la patronal de la Avícola Monserrat, propietaria de dichas granjas, entre las que se contaba el despido de los jefes represivos y corruptos.

■ PIDEN LEY CONTRA TORTURA

- * Una marcha por las calles de San Salvador realizó el Comité de Madres de Presos, Desaparecidos y Asesinados, el 30 de agosto, para exigir al gobierno del presidente Napoleón Duarte, el decreto de una ley contra la tortura, por la libertad de todos los presos políticos y el respeto a los derechos humanos.

■ COMUNICADO DE LOS PRESOS POLITICOS

- * "El pueblo se vió obligado a recurrir a las armas como único medio para reclamar justicia y sentar las bases de una sociedad que garantice el respeto a los derechos humanos; donde la muerte, las desapariciones, el encarcelamiento, no sean la noticia del día".

Así se expresaron los presos políticos salvadoreños, en un comunicado difundido, el 29 de agosto, en San Salvador, donde dieron a conocer su apoyo a las propuestas de diálogo presentadas por los Frentes Farabundo Martí y Democrático Revolucionario, cuyo objetivo es evitar más derramamiento de sangre y que la guerra se regionalice.





Los presos políticos acusaron, además, a la administración Reagan y a los sectores privilegiados nacionales, de oponerse a una salida política al conflicto, para seguir explotando al pueblo*

ENFRENTAMIENTOS.....	15
COMBATES MILITARES.....	13
ATAQUES A PUESTO MILITAR.....	8
MITIN Y REPARTOS PROPAGANDA.....	21
CONTROL DE CARRETERAS.....	7
SABOTAJES.....	3
ATAQUE A POSICION FUERZA ARMADA....	10
ENVOSCADA A CONVOY MILITAR	1
EMBOSCADA DE HOSTIGAMIENTO.....	14
SABOTAJE A ENERGIA ELECTRICA.....	26
SABOTAJE AL COMBUSTIBLE.....	6
TOMA DE POBLACION.....	2
SABOTAJES OTROS.....	7
TOTAL DE BAJAS AL EJERCITO.....	370

ACCIONES MILITARES

DEL FMLN

1º-30 agosto



* Cuarenta y ocho bajas (entre muertos y heridos), causaron las fuerzas del FMLN a las tropas gubernamentales en diferentes acciones realizadas entre el 27 y 31 de agosto, en el oriente del país.

Combates que se realizaron en las proximidades de los cantones Posío, San Sebastián, Finca Santa Leonor, la hacienda Montesillos y cerca del Cerro Arena, en el departamento de San Miguel, dieron como resultado 23 bajas.

En el mismo departamento, los guerrilleros levantaron barricadas con vehículos, en un tramo de carretera que va de Chapeitique a Ciudad Barrios; en tanto, otras unidades sabotearon las líneas de electricidad y telecomunicaciones, al norte de la ciudad.





Las otras 25 bajas, fueron el resultado de enfrentamientos entre guerrilleros y el ejército, en las faldas del Cerro El Tigre, en el departamento de Usulután.

■ Política represiva del ejército.

* Las amenazas a muerte, las medidas de control y los asesinatos son parte de la política represiva que aplica el ejército salvadoreño al pueblo, en varios puntos del territorio nacional y prueban que el irrespeto a los derechos humanos se agrava bajo el gobierno demócrata de Napoleón Duarte.

En el transcurso del mes de agosto, en el departamento de San Vicente, efectivos de la Quinta Brigada de Infantería, al mando del Coronel Dionisio Israel Machuca, desataron una ola represiva contra la población civil en todo el departamento.

En los últimos 15 días, los efectivos militares se dedicaron a catear viviendas en las colonias Socorro, Caridad y Agua Caliente, y a capturar a sus ocupantes. Al momento, permanecen detenidas más de 25 personas; entre ellas cinco soldados.

En ese mismo departamento, el Coronel Machuca y efectivos de la Quinta Brigada, cobran 25 colones mensuales de multa a los habitantes que se niegan a participar en la llamada "defensa civil", institución que da cobertura a los escuadrones de la muerte.

El mencionado jefe militar continúa, además, el reclutamiento forzoso de jóvenes, especialmente entre los estudiantes y menores de edad de ese departamento; la semana pasada, dicho oficial, también amenazó a los soldados de la Quinta Brigada con exterminar hasta el último de sus familiares, si ellos desertaban de las filas del ejército.

Al mismo tiempo, los pobladores que transitan sobre la carretera Panamericana, denunciaron los registros y atropellos de que son objeto por parte del ejército, en los retenes permanentes instalados a lo largo de esa carretera, desde el destruido Puente Cuscatlán hasta la ciudad de San Miguel.

Mientras tanto, tres personas fueron capturadas por el ejército gubernamental la última semana de agosto, en la ciudad de Suchitoto, en el departamento de Cuscatlán. Los capturados, acusados de colaborar con la guerrilla, fueron llevados al puesto de la "defensa civil" y sometidos a intensos interrogatorios.



En ese mismo departamento, el 16 de agosto fue asesinado, mediante 29 disparos de fusil M-16, el Sr. José. E. Serrano, por paramilitares de la "defensa civil". Otras capturas y amenazas a muerte sufrieron los pobladores de San Agustín, en el departamento de Usulután, durante una incursión del ejército gubernamental en la zona.

Tres campesinos más fueron secuestrados por el ejército gubernamental, en las cercanías de Apopa, a doce kilómetros de San Salvador. Los campesinos fueron sacados de sus casas, cuando el ejército realizaba un operativo en los caseríos Joya Grande, Los Naranjos y las Vegas, sin que se tengan noticias de su paradero.

Grupos paramilitares de la "defensa civil" también asesinaron la semana pasada a una menor de edad, hija del alcalde de Quezaltepeque, en el departamento de La Libertad.

La represión contra la población civil se ha incrementado en los últimos meses, desde que el gobierno de José Napoleón Duarte asumió el poder; lo que pone en evidencia el carácter represivo de un régimen que se autodenomina democrático y respetuoso de los derechos humanos.

■ SINDICATOS FRANCESES EMPLAZAN A DUARTE.

* Poner fin a las actividades criminales de los cuerpos de seguridad y de los escuadrones de la muerte en el país, exigieron más de cien sindicatos franceses al presidente Napoleón Duarte, mediante una carta difundida por Radio Farabundo Martí, el 27 de agosto.

La carta, firmada por los sindicatos de la Conferencia Democrática Francesa de Trabajadores y la Federación de Gas y Electricidad, exige la libertad de los dirigentes sindicales presos, en particular la de Héctor Bernabé Recinos, miembro del Sindicato de Trabajadores de la Empresa Hidroeléctrica del Río Lempa.

Recinos y nueve miembros más de ese Sindicato están encarcelados sin juicio alguno desde hace cuatro años.

■ CONTRADICCIÓN Y CORRUPCIÓN EN GOBIERNO DE DUARTE.

* Los oligarcas cafetaleros de El Salvador, responsabilizaron al gobierno del presidente José Napoleón Duarte, por la caída del 49% de la producción de café respecto a 1980, cuestión que provocó el reemplazo del jefe del Instituto Nacio

nal de Café (INCAFE), por Humberto Damporte Mori, a fines de agosto.

El ex-jefe de INCAFE, Enrique Alfaro Castillo, "renunció" y abandonó el país con rumbo desconocido. Mientras, los "señores oligarcas" denunciaron el descubrimiento de un contrabando de café salvadoreño hacia Estados Unidos, a través de Puerto Rico, valorizado en 7 millones de dólares.

Estos grandes propietarios realizan presiones al gobierno para desestatizar la comercialización externa del grano; lo que hace suponer que la destitución de Alfaro Castillo fue una "victoria" de la oligarquía.

PLANES GUERRERISTAS DEL GOBIERNO DE REAGAN.



- * El envío de marines a la Isla del Tigre, el traslado de equipo bélico a Honduras y la entrega de otros 13 millones de colones al régimen salvadoreño, señalan que Estados Unidos aumenta su política guerrerista hacia Centro América.

A finales de agosto, fueron enviados 55 marines a la Isla del Tigre, en el Golfo de Fonseca, para reforzar el equipo - que dirige una estación de radar, desde la cual pretenden controlar el tráfico aéreo y marítimo entre Nicaragua y El Salvador.

Por su parte, Paul Gorman, jefe del Comando Sur, con sede en Panamá, ordenó el traslado del equipo bélico de la Escuela de "Las Américas" a Honduras, lo que hace suponer que en este país se instalará dicha escuela.

En el transcurso de 1984, los ejércitos de Estados Unidos y Honduras han venido realizando maniobras militares conjuntas, cerca de las fronteras de Nicaragua y El Salvador. Además, construyeron nuevos aeropuertos militares y montado una poderosa infraestructura militar, que incluyen arsenales y vías de comunicación.

Por último, el gobierno norteamericano hizo entrega de 13 millones de colones al régimen salvadoreño, al finalizar el mes de agosto, como parte de su ayuda sistemática a ese gobierno.

**LAS
VERDADERAS
RAZONES
DE LA
GUERRA...**



EL PRESENTE ARTICULO INTENTA ESBOZAR EL DESARROLLO SOCIOE -
CONOMICO DE NUESTRO PAIS, Y QUE, EN PARTE, TRATA DE EXPLICAR
LA ACTUAL GUERRA POPULAR EN EL SALVADOR.

WWW.CEDEMA.ORG

ESTRUCTURA ECONOMICO-SOCIAL

UNA CAUSA DE LA GUERRA.

La estructura económica de El Salvador se integra al siste-
ma capitalista mundial a través de la producción de café, que
se inicia a mediados del siglo XIX; la de azúcar, a comienzos
del siglo XX; la del algodón y de la industria camaronera, que
se inician alrededor de 1950. Todos estos productos fueron des-
tinados al mercado mundial para satisfacer las necesidades y
demandas de las grandes metrópolis, las que desde un inicio de-
terminaron el volumen de producción y los precios de venta de
las mercancías. De esta forma, la estructura económica salvado-
reña, al igual que el resto de los países latinoamericanos, que-
dó dependiendo de los caprichosos vaivenes del mercado mundial.

De este tipo de estructura surgió una poderosa oligarquía
burgués-terrateniente que, alrededor de 1870, logró consolidar-
se en lo económico, a través de la expropiación violenta de
las tierras aptas para el cultivo del café, antes en manos de
los campesinos nativos. En lo político se consolidó, primero,
por el control directo del Estado (todos los presidentes y go-

→ bernantes son cafetaleros), hasta inicios de la década de 1930 y, posteriormente, a través de la delegación del poder a la Fuerza Armada, la cual ha sido fiel a los intereses oligárquicos hasta el presente.

Para las clases trabajadoras, el desarrollo de esta estructura significó la liquidación de la pequeña producción de autoconsumo, en aquellos lugares donde se erigió la hacienda cafetalera, que incorporó al trabajo asalariado agrícola a extensos sectores de campesinos. Sin embargo, debido a las características de la hacienda cafetalera (emplea gran cantidad de mano de obra sólo temporalmente), continuaron existiendo las pequeñas parcelas de producción y de autoconsumo en las tierras aledañas a las plantaciones de café y se generalizaron los minifundios, típicos de El Salvador. Asimismo creció el número de desposeídos (la mayor parte del año desempleados), cuyas condiciones miserables de existencia se agudizaron.

Alrededor de 1920-1930, se puso en marcha una incipiente industria manufacturera, que adquirió su mayor desarrollo en la década de los '50, a partir de la coincidencia de los intereses y capitales de la oligarquía criolla y el imperialismo norteamericano: por un lado, la oligarquía se planteó realizar inversiones de capital en nuevas ramas de la producción (porque la hacienda cafetalera es limitada en extensión territorial) y, por otro, Estados Unidos, que emergió como potencia mundial después de la Segunda Guerra, estaba interesado en crear nuevos mercados para sus productos.

De esta forma, sectores productivos, tales como el de la construcción, alimentos, textiles, bebidas, tabaco y otras, alcanzaron un buen nivel de crecimiento. Este proyecto desarrollista recibió un nuevo impulso, con la creación del Mercado Común Centroamericano (MERCOMUN) que, en lo fundamental, fue un proyecto norteamericano para ampliar las inversiones de empresas estadounidenses en el área, y permitió un mayor intercambio de productos entre los países de la región.

Producto del desarrollo económico desigual, entre los países miembros del MERCOMUN, resultaron beneficiados con este proyecto principalmente Estados Unidos, luego El Salvador y Guatemala; cuestión que incidió para que el MERCOMUN se desintegrara a fines de los años '60.

En lo interno, del conjunto de este proceso se beneficiaron sólo la oligarquía, el capital extranjero y la naciente →

→ burguesía industrial que, debilitada desde su formación, no pudo nunca disputar el poder político-económico a los oligarcas.

Para las clases populares significó, en primer lugar un rápido desarrollo del proletariado industrial; de los técnicos y profesionales ligados a la industria, así como del proletariado de la construcción y obras públicas. Creció también la migración del campo hacia la ciudad y se multiplicó la oferta de mano de obra; aumentaron las poblaciones marginales, tugurios y creció el subempleo y la desocupación. En realidad, a consecuencia de los bajos salarios (igual que en el campo), tampoco las masas trabajadoras de la ciudad se beneficiaron con el proyecto desarrollista de industrialización, y profundizó las diferencias socio-económicas entre el campo y la ciudad.

Durante la década de los '70 a los '80, la situación económica nacional se vió agravada por varios factores que se entrelazaron: al cierre del mercado regional (MERCOMUN), le siguió una disminución del mercado interno (a causa del bajo poder adquisitivo de la masa de campesinos pobres, proletarios y semi-proletarios), y al empobrecimiento de muchos sectores medios (productores individuales, empleados estatales y de servicios). Se sumó a este panorama la repercusión, en el país, de la crisis económica mundial entre 1974 y 1977, lo que ocasionó una elevada inflación que golpeó aún más a todos los sectores populares de la nación.

Durante los años '70 e inicios de los '80, el pueblo salvadoreño se lanzó a la lucha violenta contra la oligarquía y su gobierno, cuestión que desembocó en una abierta guerra popular que ya se prolonga por cuatro años. En lo central, los sectores populares se plantean resolver el problema económico nacional a partir de la realización de una profunda reforma agraria, que liquide el monopolio de la tierra por parte de la oligarquía, al tiempo que asegure un aumento y diversificación de la producción agropecuaria. El impulso de un amplio desarrollo industrial que apunte a satisfacer las necesidades del mercado interno y regional. Y el término de la dependencia política y económica de Estados Unidos, a fin de lograr un crecimiento global de la economía del país*.

SOMOS UN PUEBLO QUE DEMANDA SOLUCIONES.

VIVA LA HEROICA LUCHA DE LOS TRABAJADORES !!!



**PELEAR POR
LA PATRIA !**

**ALCANZAR
LA VICTORIA !**

• Sistema Farabundo Martí de Comunicación Popular